

en su extremo, hallándose todo el resto del tallo cubierto de barbillas que apenas son visibles.

#### EL TETRENURO REAL—TETRÆNURA REGIA

**CARACTERES.**—Los individuos de esta especie, última que estudiaremos, tienen un plumaje bastante parecido al de la viuda del paraíso. El macho en celo tiene negra la parte alta de la cabeza, y lo mismo el lomo, la rabadilla y la cola; las rémiges y las rectrices laterales son de un pardo negro; adorna el cuello un collar leonado rojizo; el pecho es del mismo color; el vientre blanco, y el pico y las patas de un tinte rojo. En invierno las plumas son pardas, extensamente orilladas de leonado. El pájaro tiene 0<sup>m</sup>,11 de largo; las plumas medias de la cola sobresalen en el macho de las pennas laterales, cuyo largo es de 0<sup>m</sup>,22; el ala plegada mide 0<sup>m</sup>,08 (fig. 6).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie habita gran parte del Africa occidental, principalmente los alrededores de Angola.

**CAUTIVIDAD.**—Nada se sabe de sus costumbres cuando está libre: rara vez se ven individuos vivos en Europa, que cuestan mucho. Según Reichenbach, este pájaro sería magnífico para una habitación, pues se distingue por su carácter vivaz, alegre, y hasta malicioso. El macho repite su canción mientras conserva sus vistosas plumas, pero cuando reviste las de invierno permanece silencioso.

#### LOS TANAGRIDOS—TANAGRIDÆ

**CARACTERES.**—Los tanágridos son conirostros de igual tamaño ó mayor que el gorrion doméstico; el pico varía, pero siempre es cónico, ligeramente encorvado en el extremo, y con la mandíbula superior algo escotada por detrás de la punta; los tarsos son cortos, los dedos delgados. Las alas y la cola son de un largo regular; el plumaje, particularmente el de los machos, es bastante compacto y rico en colores brillantes.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Viven en los bosques; algunos en los árboles mas altos y otros en los jarales. Rara vez se fijan en la proximidad de las casas; pero á menudo bajan en bandadas sobre las plantaciones, donde causan graves daños. Su aparición en medio del bosque seduce al naturalista; su brillante plumaje revela desde lejos su presencia, y constituye uno de los mas preciosos adornos de los países que habitan; pero esta es su única cualidad, pues siempre están silenciosos y aburridos.

Carecen de la facultad de cantar, y lo mas que pueden hacer es producir algunas notas seguidas. Parece, no obstante, que ciertas especies dejan oír un canto particular en voz baja.

Su régimen es vario: aliméntanse principalmente de bayas y frutos azucarados ó de fécula; muchos comen insectos, algunos nada mas que granos secos.

**CAUTIVIDAD.**—Pocos individuos se cogen para tenerlos cautivos, pues ninguno merece llamar la atención del hombre por sus cualidades morales, si tal puede decirse.

#### LOS TANGARINOS—TANAGRINÆ

**CARACTERES.**—La primera sub-familia, ó sea la de los *tangaras* propiamente dichos, comprende pájaros bastante grandes, de pico comprimido lateralmente, cónico y casi recto; solo la mandíbula superior es ligeramente encorvada. Las

alas, medianamente puntiagudas, y de un largo regular, tienen la primera rémige algo mas corta que la segunda, que es mas larga; la cola, bastante prolongada, es truncada y se ensancha en su extremo; el plumaje es de un gris verdoso ó azulado, que varía muy poco de uno á otro sexo.

#### LOS PIRANGAS—PYRANGA

**CARACTERES.**—Los pájaros de este género se distinguen por sus formas esbeltas; las alas, puntiagudas y de longitud regular, llegan casi á la mitad de la cola, que es mediana y redondeada; el pico, grueso y cónico, se encorva un poco en los bordes y está provisto de una escotadura en el centro del borde de la mandíbula superior; casi recto en la punta, presenta ligeros vestigios de un surco. El plumaje es recio y liso, rojo en el macho por lo regular y en la hembra siempre amarillo.

#### EL PIRANGA ROJO—PYRANGA RUBRA

**CARACTERES.**—Esta especie es la mas comun y diseminada y por lo tanto la mas conocida de todo el grupo. Su longitud es de 0<sup>m</sup>,17, por 0<sup>m</sup>,27 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,10 y la cola 0<sup>m</sup>,07. En el período del celo el plumaje del macho es de color escarlata muy vivo, excepto las alas, que son negras; las rémiges, las rectrices y plumas de los muslos, tambien negras, tienen bordes blancos en las barbas interiores; las tectrices medias é inferiores de las alas son blancas. Poco despues del período de la reproducción, el macho muda su plumaje de gala y entonces reviste el mas sencillo de la hembra, que tiene las regiones superiores de un color semejante al del verdero y las inferiores de un verde amarillento. La muda empieza ya en agosto, el macho ostenta entonces un plumaje de tránsito, que es rojo con manchas (fig. 7).

#### EL PIRANGA DE VERANO—PYRANGA ÆSTIVA

**CARACTERES.**—Esta especie, un poco mas grande que la anterior, mide 0<sup>m</sup>,19 de largo por 0<sup>m</sup>,29 de ancho con las alas desplegadas; estas tienen 0<sup>m</sup>,11 y la cola 0<sup>m</sup>,08. El plumaje de las regiones inferiores se distingue por su color rojo purpúreo muy vivo, así como el de las superiores, pero en estas es mas opaco; las rémiges y rectrices son pardas, con bordes sonrosados en las barbas exteriores y blanco pardusco en las interiores. La hembra tiene un color verde aceituna con viso pardusco en la cabeza y en el cuello; las partes inferiores son amarillas con lustre rojizo en el centro del pecho y en el bajo vientre. Las hembras muy viejas revisten un plumaje que á veces se asemeja bastante al del macho, el cual tambien en esta especie reviste el de la hembra despues del período del celo. El de los machos jóvenes se parece mucho.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Estas dos especies tienen las mismas costumbres; por lo tanto las incluiremos ambas en una sola descripción.

Los pirangas habitan los grandes bosques de América: viven apareados, siempre solitarios y silenciosos, y por lo regular se posan en la copa de los árboles.

«En la primavera de 1834, refiere el príncipe de Wied, bajábamos por el Missouri; en el mes de mayo llegamos á los grandes bosques de la parte inferior de dicho río, y comenzamos á recorrer aquellas espesas selvas do reina el silencio del desierto, turbado tan solo por el canto y los gritos de los pájaros. Con frecuencia tuvimos el gusto de ver allí los mag-

níficos pirangas, cuyo plumaje escarlata, destacándose vigorosamente sobre el oscuro azul del cielo, nos ofrecía un espectáculo que no nos cansábamos de admirar.»

A menudo se aproximan los pirangas á las plantaciones y jardines, penetran en el interior y se comen las bayas, los frutos y las cápsulas del lino. En ningun punto son muy numerosos; pero se les encuentra por todas partes: el piranga de verano se halla en todos los Estados-Unidos, y le han dado su nombre por la circunstancia de no permanecer allí sino cuatro meses de la buena estación; llega en mayo y se marcha hácia mediados de setiembre. «En aquel momento, dice Audubon, es cosa rara ver una sola pareja.» Por lo que hace al piranga rojo, aparece en el mes de abril y se va mas tarde: el primero de estos pájaros viaja principalmente de día y el segundo de noche; pasan á gran altura sobre los bosques, lanzando sus gritos de llamada, que Wilson traduce por *tshíp tshurr*, y Audubon por *tshiki tshuki tshuk*. Solo al emprender sus emigraciones forman á veces bandadas mas ó menos numerosas, y aun entonces permanecen otros solitarios.

A juzgar por lo que dice el príncipe de Wied, los pirangas son comunes en el Brasil en invierno, porque van á buscar un refugio contra el frío y el hambre bajo el cielo benigno de aquel país.

Las costumbres de estos pájaros no deben ofrecer nada de particular, puesto que los naturalistas no dicen sobre ello cosa alguna, limitándose á indicar que son muy hermosos y que embellecen el paisaje con su presencia, cualidad que compensa el ser pobres cantores.

«Vuelan con facilidad, dice Audubon; se les ve deslizarse por los aires en medio del ramaje de los árboles, y rara vez se posan en tierra; bien es verdad que no encontrarían en ella con qué alimentarse.»

En resumen, son pájaros poco vivaces, y se mueven lo menos posible: de vez en cuando se ponen derechos, agitan las alas y gritan, y si pasa un insecto cerca de ellos, caen sobre él y le atrapan al vuelo. Durante cierta época del año no comen otra cosa: Wilson encontró el estómago de alguno de estos pájaros lleno de abejas.

El nido de los pirangas está construido toscamente sobre una rama baja ó alguna bifurcación, sin que el pájaro se cuide de ocultarlo: tanto es así que el príncipe de Wied asegura haber podido acercarse y observar cómodamente á una hembra que se disponía á cubrir, sin que manifestase la menor inquietud. A menudo anidan en las ramas pendientes sobre los caminos frecuentados; en los bosques se sitúan cerca de los sitios mas claros. El nido se compone exteriormente de rastrojo y de raíces, y por dentro de yerbas tiernas: no está sujeto con solidez á la rama, y basta con frecuencia una sacudida para hacerle caer.

La hembra pone cuatro ó cinco huevos cada vez; son de un color azul claro ó verdoso oscuro, con manchas de azul rojo ó púrpura oscuro los del piranga rojo. El macho y la hembra cubren alternativamente y alimentan á la par á sus hijuelos, dándoles sobre todo insectos. La incubación dura doce días: á principios de junio comienzan á volar los polluelos; pero permanecen con sus padres hasta la época de la marcha.

Wilson refiere un hecho interesante que revela cuánto es el amor paternal de estos pájaros: «Cierta día, dice, cogí un pequeño piranga rojo, que al parecer no habia volado mas que algunos días, y habiéndole llevado media milla mas lejos, le puse en una jaula que colgué de un árbol situado cerca del nido donde un *spinus* criaba sus polluelos. Confiaba yo que el pájaro cuidaría del intruso, mas á pesar de sus quejas lastimeras, no fué atendido. Como rehusaba tomar alimento

de mi mano resolví llevarle al sitio donde le hallé; pero por la tarde ví un piranga, padre sin duda del pequeño, que se esforzaba para penetrar en la jaula. Convencido de que no era posible, desapareció al momento, mas para volver á poco con algun alimento en el pico, y cuando se puso el sol se posó el pájaro en una de las ramas mas altas del árbol. Al día siguiente comenzó la misma operación al rayar la aurora, sin interrumpirla á pesar de las frecuentes acometidas del *spinus*. Al tercer y cuarto día se vió al pájaro trabajando con mucho afán para librar al cautivo, y con sus gritos de angustia y de ternura parecía invitarle á que le siguiese. No pude permanecer insensible á tanto amor; puse al pequeño en libertad, y al momento emprendió su vuelo con su protector, que le condujo al bosque lanzando gritos de contento.»

**CAUTIVIDAD.**—Se alimenta fácilmente el piranga cautivo con granos y frutos, pero no distraen al hombre; son demasiado silenciosos y tranquilos, y su canto tiene tan poca gracia, que difícilmente un aficionado se entusiasma por estas aves.

#### LOS EUFONINOS—EUPHONINÆ

Los eufoninos, llamados algunas veces *tangaras organistas*, ó simplemente *organistas*, pertenecen á la segunda división de la familia de los tanágridos. «Por sus caracteres principales, dice el príncipe de Wied, no son los eufoninos sino tangaras; pero se les ha separado, y con razón, teniendo en cuenta para ello la presencia de dos dientes detrás de la escotadura de la mandíbula superior, siendo así que los otros tanágridos solo tienen uno. Por su cuerpo corto y recogido, su pequeña cola, sus tarsos bastante altos y su pico corto y ancho, se asemejan bastante á los manequines (*Pipra*), pareciéndose á ellos tambien por sus costumbres.»

**CARACTERES.**—Resulta, pues, de lo dicho, que los eufoninos se distinguen por los siguientes caracteres: pico fuerte, provisto de dos dientes, ancho y alto en la base, comprimido lateralmente en su parte anterior, y con bordes entrantes y no encorvados por fuera; alas cortas, con pennas estrechas, que apenas sobresalen de la raíz de la cola, la cual es uniforme, muy pequeña, corta y con pennas angostas y redondeadas. La cabeza es relativamente voluminosa, y el color del plumaje varía según el sexo.

Estos pájaros no tienen estómago propiamente dicho; solo el esfago ofrece una dilatación fusiforme, semejante á un buche.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Según Burmeister, viven los eufoninos aislados en el seno de los bosques y se alimentan de pequeñas bayas; su voz agradable y armoniosa, que alcanza varias octavas, la dejan oír con frecuencia, por lo cual son estos pájaros muy conocidos de los brasileños. Anidan en la espesura de las breñas: sus huevos son muy prolongados, de un tinte rojo pálido, y con manchas de rojo pardo en el extremo grueso.

#### EL EUFONINO VIOLETA—EUPHONINÆ VIOLACEA

Nos bastará describir una sola especie de este género, pues todas se asemejan mucho, tanto por el plumaje como por las costumbres.

**CARACTERES.**—El eufonino violeta, ó *gutturama* de los habitantes de la Guayana, tiene 0<sup>m</sup>,10 de largo por 0<sup>m</sup>,18 de punta á punta de ala; esta plegada mide 0<sup>m</sup>,06 y la cola 0<sup>m</sup>,04 cuando mas. El macho tiene la frente y toda la cara inferior del cuerpo de color amarillo de huevo; la superior de un violeta azul de acero; las tectrices superiores de las alas y las

rémiges tiran al verde; estas últimas están orilladas de blanco en la base, y de verdoso en el resto de su extensión; las rectrices son de un verde azul de acero por encima y negras por

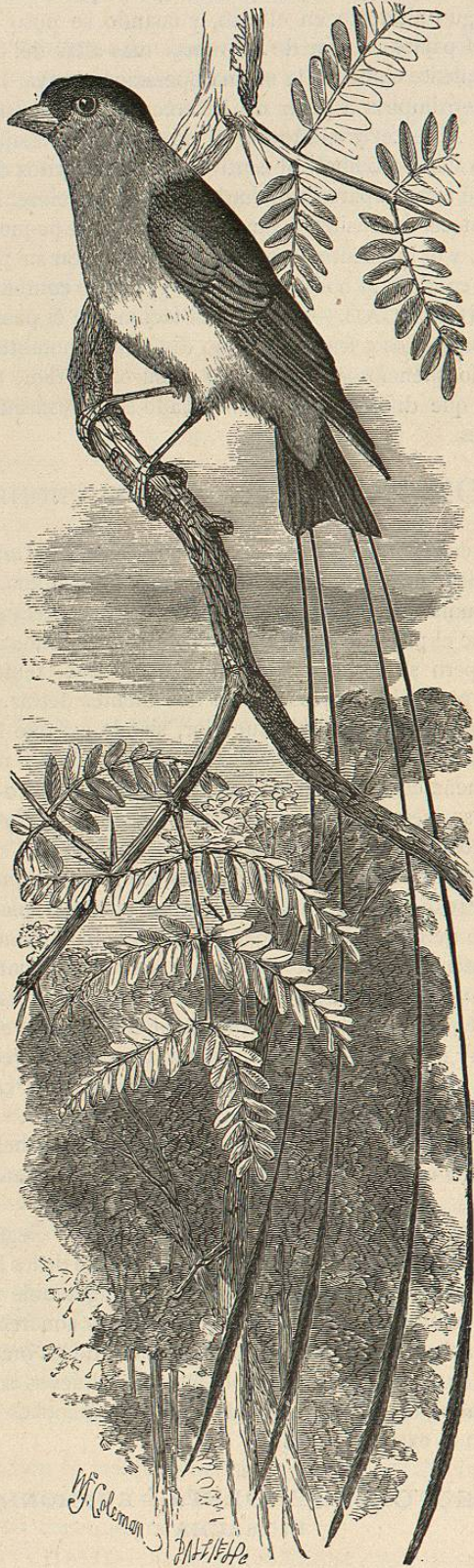


Fig. 6.—EL TETRENURO REAL

debajo, y las dos pennas externas tienen el tallo y las barbas interiores de un tinte blanco.

La hembra es de un verde aceituna sucio; la cara inferior del cuerpo gris amarillo, y las pennas de las alas y de la cola gris pardo. Los pequeños se asemejan á las hembras.

El plumaje de tránsito de los machos es de un azul de acero en el lomo, con el vientre manchado de amarillo.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Aunque se ve á menudo enjaulado, conocemos muy poco sus costumbres. Es un bonito animal, vivaz y activo, que salta ágilmente entre las ramas y vuela con rapidez, dejando oír á menudo su grito de llamada, breve y sonoro. Aliméntase de frutos de diversas especies; es muy aficionado á las naranjas, los plátanos y las guayabas, y ocasiona con frecuencia graves daños cuando se ceba en estos frutos.

Segun he observado en individuos cautivos, cada uno de ellos come al menos el doble si no el triple de lo que pesa, y como estos pequeños golosos se presentan á veces en tal número que cubren verdaderamente algunos árboles frutales, pueden causar grandes perjuicios en las plantaciones, lo cual basta para que en ninguna parte se les mire con buenos ojos, muy lejos de ello, se les persigue con afán; pero su viveza y agilidad, muy semejante á la de los picoparos, divierten al naturalista. Los organistas difieren de otros tangaras, no solo por su movilidad, sino tambien por su agradable canto, que en lo esencial se compone de una serie de sonidos entrecortados y de otros que los enlazan, algo semejantes al *run run* del gato; producen este canto en voz baja, pero con mucho afán y es muy dulce al oído.

Los nidos de los organistas, sobre cuya reproducción se han podido hacer observaciones, son muy voluminosos, relativamente al tamaño del pájaro; tienen la forma de una cazuela; se componen de yerba seca, bejuco fino y restos de algodón, y están rellenos interiormente de tallos finos. La puesta consta de tres á cinco huevos de cáscara muy delgada y color amarillo rojizo, con manchas de un rojo pardo en extremo delicado, que en la mayoría de casos forman una especie de corona.

**CAUTIVIDAD.**—Los organistas escasean mucho en nuestras jaulas; exigen un gran cuidado y no se conservan largo tiempo porque nos faltan las frutas que prefieren.

## LOS SILVICÓLIDOS — SYLVICOLIDÆ

**CARACTÉRES.**—Una especie del grupo de los silvícolidos, ó *cantores del bosque*, especie observada en Helgoland, me permite hacer mención tambien de esta familia. Los silvícolidos se suelen considerar como tipos americanos de nuestras aves cantoras; pero creo mas exacto reconocer en ellos el tránsito de los tangaras á los esperifonos. De algunos géneros de tangaras se distinguen por tener el pico mas endeble; pero se asemejan mucho á los fringilidos.

Comparados con nuestros pájaros cantores distingúense por tener siempre el pico un poco mas fuerte, por lo regular de forma cónica y esbelta, comprimido un poco lateralmente y raras veces algo corvo en la arista y en la barbilla; los bordes de las mandíbulas son rectos y denticulados; la superior tiene á veces una ligera escotadura cerca de la extremidad; las fosas nasales afectan la forma oval y están dispuestas lateralmente; los tarsos son de altura regular; los dedos cortos y fuertes y las uñas, sólidas; las alas, que cuentan nueve rémiges primarias, tienen cuando mas una longitud regular; la cola, unas veces larga y otras corta, no suele ser redondeada, sino mas bien cortada en ángulo recto; el plumaje es suave y abigarrado.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los silvícolidos, de los cuales se conocen ciento veinte especies, figuran entre las familias propias de América; están diseminados en todo el norte de este continente y habitan tambien la América central, pero no mucho mas allá del trópico. Sin embargo, el número de las especies que se halla en los territorios meri-

dional y septentrional del Nuevo Mundo es poco mas ó menos igual.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El género de vida de estos pájaros es en lo esencial el mismo que el de nuestras aves cantoras.

### EL SILVICÓLIDO VERDE — DENDROICA VIRENS

**CARACTÉRES.**—La especie de la familia que se ha observado en Helgoland es el silvícolido verde, tipo de los silvícolidos propiamente dichos (*Dendroica*), género el mas rico en especies de toda la familia. Tiene el pico cónico,

puntiagudo, recto en la arista y muy corvo en la punta; los piés cortos y anchos; los tarsos largos; las uñas muy corvas; las alas largas y puntiagudas; de las nueve rémiges primarias, la segunda es la mas larga; la cola es ligeramente redondeada. Las partes superiores, una línea que las cruza y la region de las orejas son de un verde amarillo aceituna, mas amarillo en la frente; una ancha faja de la region naso ocular, otra que pasa sobre los ojos, una tercera que se corre desde los ángulos de la boca hácia abajo son de un amarillo vivo, así como los lados del cuello; la barba, la garganta, el buche presentan una ancha faja de color negro muy oscuro; el resto de las partes inferiores es blanco, con un ligero viso amarillento; los costados tienen anchas fajas longitudinales ne-

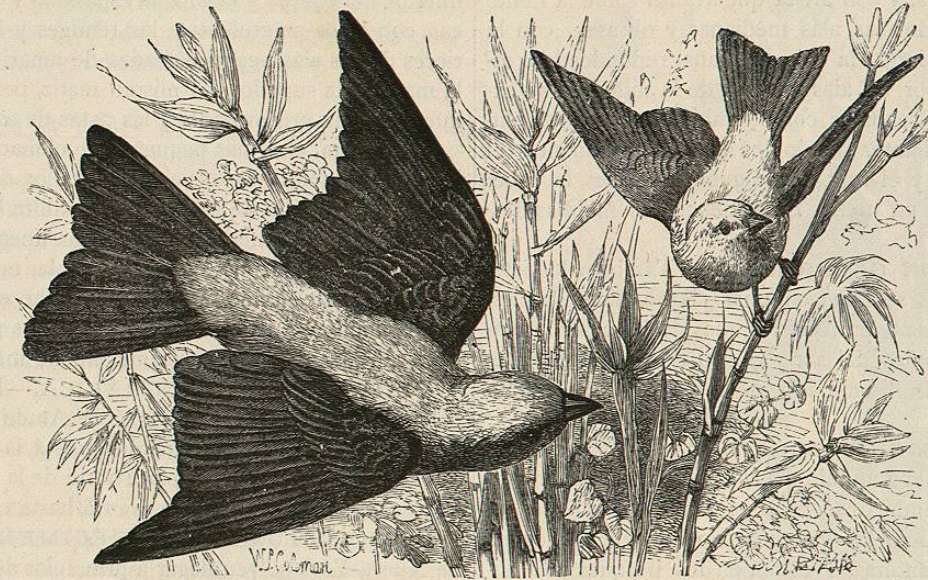


Fig. 7.—EL PIRANGA ROJO

gras; la parte inferior del vientre y la region del ano son amarillas; las rémiges y las rectrices de un negro pardo, con bordes de color de plomo en las barbas exteriores, mas anchos en las rémiges secundarias; estas últimas y las grandes tectrices superiores de las alas son blancas en la extremidad, por lo cual se forman dos anchas fajas trasversales blancas; las dos rectrices exteriores son blancas, con la base de las barbas interiores y la extremidad de las inferiores de un pardo de cuerno. En la hembra y en los machos jóvenes las plumas de la garganta tienen las barbas blancas, de modo que el negro desaparece mas ó menos. La longitud de esta especie es de 0<sup>m</sup>,13, la de las alas de 0<sup>m</sup>,07 y la de la cola de 0<sup>m</sup>,06.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Solo las investigaciones modernas nos han dado á conocer algo el área de dispersion y el género de vida del silvícolido verde. Este gracioso pájaro habita la mayor parte de los Estados Unidos del este y emigra en invierno hasta la América meridional y la India occidental.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El silvícolido verde vive poco mas ó menos en los mismos sitios que nuestras curruccas ó los filoscópidos; y así como algunas de aquellas y la mayoría de estos, busca con preferencia las copas de árboles altos, tanto en el bosque solitario como en los jardines ó plantaciones inmediatas á los edificios habitados. Hasta muy tarde, rara vez antes de mediados de mayo, no se presenta en el dominio donde anida, pero en cambio permanece bastante tiempo en él. En el norte de su área de dispersion emprende á principios de otoño viajes mas ó menos extensos. El 19 de octubre de 1858 se cazó algun individuo

en Helgoland. Durante sus viajes se reúne con otros de su especie ó con varios congéneres; pero en los parajes donde anida solo vive apareado y ahuyenta á sus semejantes de su dominio. Por sus usos y costumbres se parece á nuestros filoscópidos. Muy activo y vivaz, deslízase y salta en medio del ramaje; á la manera del picoparo, hace ejercicios gimnásticos; trepa como un filoscórido y persigue á los insectos al vuelo, dejando oír á cada instante su canto. Los naturalistas americanos le designan como buen cantor, y dicen que se le oye, no solo á toda hora del dia, sino tambien casi todo el verano. Su alimento consiste en toda clase de insectos y de sus larvas, y en otoño come tambien varias bayas.

Un nido examinado en 8 de junio por Nuttall se hallaba en un arbusto bajo y componíase de fibras finas de aquel, así como de otras plantas blandas; pero los nidos no se encuentran por lo general sino en árboles altos, y están fabricados con otros materiales. Los que examinó el coleccionador Welch hallábanse en árboles altos de un espeso bosque; eran pequeños, de sólida construcción, y se componían de fibras de corteza muy finas, fragmentos de hojas y tallos de gramíneas perfectamente entrelazados; la cavidad solía estar tapizada de una blanda capa de sedosa lana vegetal. Los cuatro huevos, que tienen unos 0<sup>m</sup>,020 de largo por 0<sup>m</sup>,014 de grueso, son de color blanco ó blanco rojizo, con manchas y puntos parduscos y purpúreos, dispuestos con bastante uniformidad, pero mas espesos en la extremidad gruesa. Cuando Nuttall se acercó al nido encontrado por él, la hembra se mantuvo inmóvil, en tal posición que se la hubiera podido confundir con un polluelo; pero despues se precipitó al suelo y des-